

❧ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❧

LA VOZ DE MALVIN

¡Socorro, mi amor!... ¡Socorro!...

DON PEDRO

¡Es la voz de Malvín!

LA VOZ DE MALVIN

¡Socorro!... ¡Venid á recogerme!...

DON PEDRO

¡Alumbrad el camino!

LA VOZ DE MALVIN

¡Muerdo desangrado! ¡Socorro, mi amor!

DON PEDRO

Su voz llega hasta mí como un remordimiento. Tiemblo de miedo y de angustia... ¡Y de dudas también!... ¿Acaso la avaricia me ha endurecido el corazón? ¡Señor, pon al niño en mis brazos y déjame tan pobre, tan pobre, que pida limosna para él!

CXXXIV

❧ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❧



L PORTÓN de la cocina está abierto de par en par ante el cielo estrellado y profundo. Don Pedro Bolaño hállase atento á los rumores de la noche, vencido, amedrentado, caviloso, sintiendo en el oscuro enlace de todas las cosas lo irreparable y lo adverso del Destino. De fuera llegan las ráfagas de un rumor asustadizo y doloroso.

LA VOZ DE DOÑA ISOLDINA

¡Cayó en la cancela! ¡Tiene al niño abrazado!
¡Dádmelo! ¡Dádmelo!

JUANA DE JUNO

¡Está aterido el ángel de Dios!

MALVIN

¡Está muerto!

JUANA DE JUNO

¡De la sien le corre un hilo de sangre!

CXXXV



PARECE en la puerta Doña Isoldina, con el niño en brazos. Juana de Juno le cruza las manos amoratadas sobre el pecho y le cubre la cara con un pañuelo blanco. El viejo labrador levanta los brazos como una sombra.

DON PEDRO

¡Le mató la dureza de mi corazón!

LA MOCINA

¡Qué lirio blanco, blanco!... Parece un Niño Jesús.

LA NAVORA

¡No aparenta muerto! Acercadlo al fuego... Por veces nos engañamos... Pudiera revivir el ángel de Dios.

MALVIN

El mismo plomo que pasó mi pecho, el mismo plomo le mató.



OÑA Isoldina, sentada en una silla de roble, tiene acostado al niño en su regazo. En torno, sobre las losas, están arrojadas las figuras familiares como en los retablos del nacimiento y de la muerte de Nuestro Señor Jesucristo. Don Pedro Bolaño, en su sillón cerca del fuego, habla entre sí con apagada voz.

DON PEDRO

¡Tan viejo y tan solo! ¡Ya me pueden enterrar!

MALVIN

¡No se desconsuele, señor mi amo! Tengo una niebla en los ojos y no puedo verle la cara, mas por el sonar de sus palabras, paréceme que llora. ¡No llore, señor mi amo! ¡No llore, mi padre Don Pedro!

DON PEDRO

¡Qué hacer sino llorar!

❧ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❧

MALVIN

Voy á morir, y es mi obligación descubrirle la verdad de todas las cosas. No llore como su sangre, la sangre derramada del picarín.

DON PEDRO

¡Rosa de mi sangre, que mi vida alegraba!

MALVIN

¡Engaño eral ¡Engaño de malas mujeres!

DON PEDRO

¿Qué importa que fuese engaño? Sobre mi cuello se juntaban sus manos, y como aquellos hijos míos que vi morir de ángeles, me sonreía.

LA NAVORA

No hables tú, Malvín. Hablando pierdes vida. Restaña con este lienzo la sangre que te mana. Estás atarazado como un Nazareno.

CXXXVIII

❧ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❧

MALVIN

Un can blanco vino tras de mí.

JUANA DE JUNO

¿Por qué no lo espantaste?

MALVIN

Porque pensé: ¡Malvín, pecador, es el can de la muerte, y si ha de roerte los huesos en la sepultura, cuando no lo sientas, que roa en ellos mientras estás vivo, y este dolor vaya en descargo de tus culpas!



AURIÑA y Anxelo, dos figuras doloridas, hechas de terror y de miseria, llegan sigilosas hasta el umbral de la puerta y se arrodillan con las manos juntas, estremecidas bajo sus harapos.

MAURINA

¡Casa enlutada!

CXXXIX

❧ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❧

ANXELO

¡Sangre derramada!

MAURINA

¡Habla para que llamen al verdugo y te sea perdonada!

ANXELO

¡Vednos aquí arrodillados sobre la tierra, besándola con nuestra boca y haciendo en ella las cruces benditas! ¡Vednos aquí pidiendo un castigo y las justicias de este mundo para ser perdonados en aquel otro mundo de la verdad resplandeciente, donde los santos y los ángeles, lindos como soles, están cantando y bailando sus bailes á la vera de Dios Nuestro Señor Jesucristo! ¡Aquí arrodillado publicaré mi condenación! ¡Mi palabra, palabra será que hile el cáñamo de un dogal! ¡Noble caballero, toma un hacha en tus manos y corta mi cabezal...

CXL

❧ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❧

¡Corazón afligido, castiga al matador!... ¡Ay!... ¡El can que aulla! ¡No lo dejéis entrar!

MAURINA

Remata con una palabra tu confesión, Anxelo. ¡Qué hemos llegado á esta puerta arrastrados en el aire del ánima en pena! ¡El ánima en pena del hijo que lloras, noble caballero! ¡Juntos la vimos cuando íbamos caminando por una senda! ¡Abrazados nos trajo en su torbellino, mas yo no soy culpada!

ANXELO

¡Aulla el can! ¡Aulla el can!

MAURINA

Es la mujer que lo tiene embrujado. No la dejen entrar. ¡Remata, Anxelo, con una palabra, para que la sombra del muerto vuelva á la huesa!

ANXELO

¡Aulla el can!

CXLI



E OYE en una ráfaga la voz de Rosa la Galana, y se ve su sombra que adelanta en la noche. En la cocina callan todos como recogidos bajo el vuelo de unas alas invisibles.

LA VOZ DE LA GALANA

¡Don Pedro Bolaño, devuélvame á mi hijo! ¿Es acción de caballeros ó de facciosos robar el hijo á una madre? ¿No hay justicia en Quintans de Castro Lés?

DON PEDRO

¡Entra, sierpe rabiosa! ¡Entra!

LA GALANA

¡Ay, viejo mañero, quier que entre! ¡No entro, no! ¡Conozco la arterial! ¡Me pone la trampa para me llevar á la justicia con aquel dictado de pisar en su casa por la fuerza!

DON PEDRO

¡Ojalá nunca hubieras pisado en sus losas! Contigo vienen desgracias y furias! ¡Entra y contempla á tu hijo muerto!

LA GALANA

¿Qué dice, condenado? ¡El hijo mío muerto! ¡Muerto el jilguero de más lindo cantar! ¡Muerto después de haberlo criado con los trabajos del mundo! ¡Nuestro Señorín de Belén! ¡Siete ferrados de trigo gastados en yerbas de medicina y miel para las aguas! ¡Si no era con miel, me las cuspía, que en todo heredaba la inclinación de caballero! No me desampares, Pedro Bolaño! ¡Era flor de ese gran árbol esa prenda muerta!

DON PEDRO

¡Era flor de la tierra!

LA GALANA

¡No desampare á la madre!

❧ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❧

DON PEDRO

¡A la sierpe que lo mató!

LA GALANA

¡Yo! ¿Que yo lo maté? Ustede, que me lo roba ahora, y que antes me lo devolvió por no darme lo que era debido. Recuerde que ni aun quiso escucharme. Tengo testigos. ¡Reclamaré ante la Justicia!

DON PEDRO

¡No hables tú de Justicia! ¡Lo que debes hacer es temerla.

LA GALANA

¿Y por qué la he de temer? El que no es culpado, no teme.

DON PEDRO

¡Tú eres culpada! ¿Quién asesinó á mi hijo, Rosa Galans?

CXLIV

❧ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❧

LA GALANA

¿Ahora me levanta esa calumnia? ¿Qué hablaste tu, Mauriña? ¿Qué hablaste, Anxelo? ¿Qué buscáis aquí? ¿Un pedazo de pan? En mi casa lo tenéis sin vos poner de rodillas, humillados con los brazos abiertos. ¡Vamos, Anxelo!

ANXELO

¡Rosal!

LA GALANA

¡Hirguetel!

ANXELO

¡Rosñal!

LA GALANA

¡Vamos!

ANXELO

¡Vamos!

10

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO REYES"
Addo. 1625 MONTERREY, MEXICO

CXLV

❧ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❧

MAURINA

¡Nuevamente te echas al cuello la cadena de pecados!

ANXELO

¡No me la arranca nadie, si no es la muerte!

LA GALANA

¡Tú tampoco quedas aquí, Mauriña! ¡Anda con nos!

MAURINA

¿Adónde, Rosa?

LA GALANA

Adonde vos lleve.

MAURINA

¿Mas adónde?

LA GALANA

¡A los Infiernos!

CXLVI

❧ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❧



ANXELO y Mauriña salen delante, humilladas las frentes, con un tremido trágico bajo sus harapos. La mirada dura y negra de Rosa Galans los sigue hasta que pasan el vano del arco. La Galana, en el umbral, se vuelve, escupe en las losas y hace los cuernos con la mano izquierda. Las gentes de la cocina se santiguan. Un momento después tres perros blancos ladran en la puerta.



JOSEPH MOJA

ORNAVIT

ACABÓSE DE IMPRIMIR ESTE LIBRO
EN LA IMPRENTA DE JOSÉ IZQUIERDO
EN MADRID A XXIII DÍAS
DEL MES DE MAYO
DE MCMXIII
AÑOS



UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO REYES"
Vol. 1925 MONTERREY



